

En recuerdo del Dr. José Luis Arredondo García

Asociación Mexicana de Infectología y Microbiología
Clínica A.C.

El Dr. José Luis Arredondo García desde etapas muy tempranas de la fundación de la Asociación Mexicana de Infectología y Microbiología Clínica A.C., participó en forma muy entusiasta en la consolidación y proyección de la Asociación. Un grupo de amigos quisimos compartir algunos recuerdos sobre José Luis quien falleció durante la pandemia de Covid 19 en el mes de enero de 2021.

Oriundo del Estado de Guanajuato, nació en el núcleo de una familia numerosa, que como es lógico imaginar, las circunstancias fundamentalmente económicas, planteaban un problema socio-familiar para garantizar su educación, no solo la básica sino la universitaria. Las circunstancias y tenacidad, le permitieron emigrar a la capital y pasó por un lapso en el Colegio Militar, para finalmente dedicarse en cuerpo y alma a cursar la carrera de medicina. Realizó la carrera de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM (generación 1966-1972). Después de su año propedéutico, fue seleccionado como residente en el Hospital del Niño de la IMAN hoy Instituto Nacional de Pediatría. Su actuación como residente fue sobresaliente y se le nombró como jefe de residentes. En esta etapa; hay que resaltar, su particular interés por pasar mucho de su tiempo en el servicio de Infectología a cargo del Dr. Ernesto Calderón, que como resultado propició un acercamiento y trato más allá de lo estrictamente profesional y se inició una amistad basada en el respeto profesional. En ese mismo lapso el Dr. Romeo Rodríguez (en esa fecha jefe de enseñanza), propició que un estudiante de Stanford Cal., (José Ignacio Santos Preciado) realizara en el servicio de infectología, una estancia como parte de su adiestramiento en el campo de las enfermedades infecciosas, con el que iniciaría una gran amistad y colaboración profesional. La coincidencia en el trato cotidiano que se extendió hacia lo familiar, permitió andando el tiempo, consolidar la amistad y aligerar los problemas para continuar con el desarrollo de cada uno.

El Dr. Jim Overoll obtuvo para el Dr. Santos una posición con el Dr. Harry Hill en el Hospital de Pediatría de la Universidad de Utah en Salt Lake City y de ahí a Boston con el Dr. Joseph Vitale y el Laboratorio del Dr. Maxwell Finland. En 1980, siendo el Dr. Santos, Profesor de Pediatría y Patología de la Universidad de Boston invitó a José Luis a trabajar en su laboratorio, en ese momento el IMAN le otorgó la beca al Dr. Arredondo para asistir a Boston, lo que facilitó la colaboración y participación en investigaciones de impacto y sobre todo, dotar al Dr. Arredondo de la infraestructura académico-científica que lo respaldaría en el resto de su accionar profesional, regresando posteriormente al IMAN.

Tiempo después, se producen nuevas coincidencias, el Dr. Santos es repatriado por el Dr. Jesús Kumate incorporándose al Hospital Infantil de México "Federico Gómez" y en 1985 el Dr. Arredondo es invitado a colaborar con el Dr. Santos a un laboratorio de investigación, donde inició algunos proyectos con el Dr. Javier Mancilla que recién se incorporaba, al terminar su estadía en el laboratorio del Dr. Charles Dinarelo que se destacaba en ese momento en el estudio de las interleucinas. El resultado de este trato fue consolidar un nuevo núcleo de amistad y compañerismo, que se extendió hacia los aspectos familiares.

En 1986 el Dr. Calderón, fungía como jefe del Departamento de Infectología e Inmunología Perinatal y fue nombrado Director General Adjunto del Centro de Investigación en Enfermedades Infecciosas (CISEI en el INSP) siendo el Dr. Arredondo quien ocupó su lugar en el INPER. Es en este Departamento donde tuvo la colaboración del Dr. Fortino Solórzano Santos con quien trabajaron conjuntamente varios años en el INPer y mantuvieron una relación profesional y de amistad los años posteriores, a pesar de que ya no estuvieron en la misma institución. En el INPer permaneció hasta el año 2000, durante su permanencia le dio continuidad al programa iniciado por el Dr. Ernesto Calderón para desarrollar la especialidad de Infectología Perinatal que poco tiempo después logró que fuera reconocida por la Universidad Nacional Autónoma de México y se logra que el INPer fuera sede para la especialización en Infectología. Al frente del Departamento logró consolidar un grupo de médicos y químicos que formando parte del área de Investigación dieron atención integral en la parte clínica, diagnóstico e investigación de enfermedades infecciosas perinatales tanto de la madre como del recién nacido, logrando en pocos años en convertirse en el grupo a la vanguardia en esta área, consolidándose el primer grupo dedicado a la investigación en Infectología Perinatal en varios países de Latinoamérica. El Dr. Arredondo impulsó la investigación, clínica, básica y epidemiológica de las principales patologías de la etapa perinatal en México. Siempre buscó el trabajo en equipo. Su desempeño en la gestión de recursos para investigación hizo que posteriormente fuera invitado a ocupar el puesto de Subdirector en

Investigación Biomédica y más adelante el de Director de Investigación. La productividad científica generada durante su estancia en el INPer fue vasta y de gran aplicación clínica. Terminado el período de gestión cuando ocupaba el puesto de Director de Investigación migra al Instituto Nacional de Pediatría donde laboró como coordinador de la Sede Académica de posgrado de la UNAM de Maestrías y Doctorado en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud, sede INP, y fungió como jefe de la Unidad de Apoyo a la Investigación Clínica y Subdirector de Investigación Médica.

Los aspectos que más hemos disfrutado son los familiares, nos permitió involucrarnos en el desarrollo y crecimiento de los hijos y posteriormente de los nietos con José Luis y Erika a Javier Mancilla y Norma, José Ignacio y Patricia, Alberto Pichardo y Alma, Ernesto y Patricia, Fortino y Alejandra, Gabriela Echánis y Alejandro, Carlos Conde y Laura, Javier y Rosa Guadalupe.

Podemos decir que José Luis como compañero, amigo y colega fue un pionero y líder de la infectología pediátrica, consolidó la enseñanza e investigación de post grado en comunión de su Institución y el respaldo de la UNAM, como maestro de muchas generaciones, es recipiente del cariño, respeto y admiración.

Su incursión en sociedades y academias de nuestro país, fue relevante al ocupar puestos directivos para aportar decisiones de valor en la educación continua y en la asesoría, en la promoción de su experiencia profesional en la Industria Farmacéutica y editorial. Todo mundo recuerda el éxito en LiveMed, las publicaciones periódicas para respaldar la enseñanza y sobre todo para apoyar el desarrollo del recurso humano en formación.

La ausencia del Dr. Arredondo, ciertamente deja un vacío, sin embargo, no hay nada que reprocharle a la vida, fue un triunfador, deja una enorme huella, Erika, sus hijas y nietos como todos nosotros, nos sentimos orgullosos y privilegiados por haber compartido tantas vivencias gratas y algunas no tanto...